

# Optimización del rendimiento académico universitario mediante estrategias efectivas de estudio

Optimization of university academic performance through effective study strategies

 Luis Enrique Tuñoque Gutierrez<sup>1a</sup>  
 José Alberto Silva Siesquén<sup>2b</sup>

Fecha de recepción: 12/09/2023

Fecha de aceptación: 10/10/2023

DOI: <https://doi.org/10.26495/rch.v7i2.2529>



Correspondencia: Luis Enrique Tuñoque Gutiérrez

[ltuñoqueg@unprg.edu.pe](mailto:ltuñoqueg@unprg.edu.pe)

## Resumen

La investigación tuvo como objetivo determinar la optimización del rendimiento académico universitario mediante estrategias efectivas de estudio. El estudio se enmarca en un enfoque básico, cuantitativo, de tipo no experimental y diseño transversal correlacional. La muestra objeto de estudio comprendió a 338 estudiantes, del primer ciclo 2023-I de una universidad privada de Chiclayo. Para recoger la información la técnica de encuesta y como instrumento el cuestionario. Los resultados evidencian un rendimiento académico óptimo en aquellos estudiantes que hacen uso de estrategias de estudio y demás se sienten más motivados para continuar con los estudios universitarios. Se concluyó que se debe identificar las estrategias de estudio que se adecue al perfil de cada estudiante para mejorar el rendimiento académico.

**Palabra Claves:** motivación, estrategia didáctica, rendimiento académico, pedagogía.

## Abstract

The objective of the research was to evaluate the contribution of recreational strategies to academic performance. This study is framed in a basic approach, quantitative in nature, with a non-experimental cross-sectional correlational design. The sample under analysis was made up of 338 students, from the first cycle of the 2023-I academic semester of the private university of Chiclayo. The methodology involved the use of surveys as the main data collection technique, using the questionnaire as an instrument. The results are that applying playful strategies during learning sessions at the university level significantly improves the academic performance of students, where it can be concluded that the university should make use of playful strategies to awaken motivation, teamwork and cognitive development. in the students.

**Keywords:** motivation, teaching strategy, academic performance, pedagogy.

---

<sup>1</sup>Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo - Lambayeque, Perú

<sup>2</sup>Universidad Señor de Sipán SAC, Pimentel – Chiclayo, Perú

<sup>a</sup> Magister en Administración, [ltuñoqueg@unprg.edu.pe](mailto:ltuñoqueg@unprg.edu.pe), <https://orcid.org/0000-0002-7670-9396>

<sup>b</sup> Magister en Educación, [ssiesquen@uss.edu.pe](mailto:ssiesquen@uss.edu.pe), <https://orcid.org/0000-0003-4468-1015>

## **1. Introducción**

La mejora del rendimiento académico en el contexto universitario se erige como un pilar esencial para el éxito y el completo desarrollo de los estudiantes. No solo se limita a la experiencia educativa presente, sino que también abarca la proyección y el desempeño futuro en el ámbito profesional. Este proceso va más allá de la simple obtención de calificaciones satisfactorias; representa un elemento vital para adquirir habilidades, conocimientos y competencias cruciales para enfrentar los desafíos de un mundo globalizado y altamente competitivo.

Para Anthonysamy et al. (2020) la etapa universitaria se configura como un período crucial en la vida de los estudiantes, una ventana de oportunidades donde se les brinda el espacio para explorar a fondo sus intereses académicos, fortalecer habilidades analíticas y críticas, y desarrollar la capacidad para abordar problemas complejos de manera efectiva. De acuerdo con Abdelrahman (2023), maximizar el rendimiento académico durante este lapso se convierte en un objetivo estratégico, tanto para los estudiantes en su camino hacia la autorrealización, como para las instituciones educativas, en su misión de formar ciudadanos competentes y comprometidos con la sociedad.

Este estudio tiene como propósito explorar y examinar la mejora del rendimiento académico en el ámbito universitario desde una perspectiva multidimensional. Al respecto Cárdenas-Narváez (2019) manifiesta que se abordarán aspectos que van más allá de la mera obtención de calificaciones, adentrándose en el análisis de diversos elementos interconectados que influyen en el rendimiento estudiantil. Para ello, se investigarán y propondrán varias estrategias, herramientas y prácticas que pueden contribuir de manera significativa a la mejora del rendimiento académico en el contexto universitario

Cervantes-López (2019) afirma que la optimización del rendimiento académico en el ámbito universitario enfrenta una serie de desafíos complejos y multifacéticos, demandando atención especializada y estrategias acertadas para asegurar el éxito y desarrollo holístico de los estudiantes. Dichos desafíos abarcan tanto aspectos personales y psicológicos como factores ligados al entorno educativo y las exigencias contemporáneas de la sociedad.

El crecimiento exponencial de la cantidad de información disponible en la era digital puede abrumar a los estudiantes la habilidad para seleccionar, organizar y procesar la información de manera efectiva, convirtiéndose en un elemento crucial para lograr un rendimiento académico óptimo; la proliferación de dispositivos tecnológicos puede constituir una distracción constante para los estudiantes, afectando su concentración y el tiempo dedicado al estudio (Cho, 2021). Por ello manejar de forma adecuada el uso de la tecnología se convierte en un reto para optimizar el rendimiento académico.

Mantener un equilibrio entre las exigencias académicas intensas y el bienestar personal es fundamental, los estudiantes se enfrentan frecuentemente al desafío de administrar su tiempo y energía para preservar una salud física y mental adecuada mientras cumplen con las demandas académicas. La falta de motivación puede derivar de diversos factores, como la percepción de la utilidad de los estudios, la desconexión con el contenido académico o las dificultades personales, mantener niveles elevados de motivación y manejar la desmotivación adecuadamente se vuelve esencial para optimizar el rendimiento académico.

La presión para obtener calificaciones sobresalientes y cumplir con las expectativas académicas puede generar ansiedad y estrés en los estudiantes, afectando negativamente su rendimiento, gestionar estas presiones es crucial para lograr un rendimiento académico efectivo. La transición desde la educación secundaria a la universidad implica adaptarse a nuevas metodologías de enseñanza, mayores niveles de autonomía y una mayor carga de responsabilidad académica. Esta transición puede representar un desafío significativo y afectar el rendimiento inicial en la universidad.

Abordar estos retos implica la implementación de estrategias y programas diseñados para fomentar habilidades de estudio efectivas, promover el bienestar emocional, estimular la motivación intrínseca y proporcionar apoyo personalizado. Asimismo, es esencial que las instituciones educativas y los docentes asuman un papel activo en la identificación y mitigación de estos desafíos, contribuyendo así a la optimización del rendimiento académico y al éxito integral de los estudiantes universitarios.

Según Contreras-Lémus (2021) el rendimiento académico en el entorno universitario no solo incide en la trayectoria educativa de los estudiantes, sino que también proyecta su futuro profesional. Para alcanzar un rendimiento académico sobresaliente, es esencial implementar estrategias de estudio respaldadas por investigaciones en psicología educativa y pedagogía. Estas estrategias no solo mejoran la retención de información, sino que también fortalecen la comprensión conceptual y la aplicación efectiva del conocimiento adquirido. Este artículo se enfoca en explorar y argumentar estrategias probadas que benefician el rendimiento académico en el contexto universitario.

Entre las estrategias para optimizar el estudio universitario tenemos: La organización y planificación eficientes son fundamentales para mejorar el rendimiento académico, investigaciones han evidenciado que una planificación meticulosa del tiempo y de las tareas académicas resulta en mayor productividad y disminución del estrés. Establecer un horario de estudio semanal, asignar tiempos específicos para diversas materias y actividades, y definir metas alcanzables a corto y largo plazo; contribuyen a mantener un enfoque disciplinado y una gestión óptima del tiempo.

La aplicación de sesiones de trabajo de 25 minutos seguidas de cortos descansos, han demostrado incrementar la concentración y la eficiencia. Cuyas estrategias proporcionan a los estudiantes una estructura sólida para abordar sus estudios y optimizar su rendimiento académico.

Di, Zailani y Ismail (2020) afirman que las estrategias de elaboración y profundización se enfocan en la comprensión y asimilación a fondo del material de estudio. Las investigaciones respaldan la efectividad de técnicas como la elaboración activa, que implica vincular nueva información con el conocimiento existente, y el resumen, que promueve la síntesis de información clave. Estas estrategias han demostrado fortalecer la retención de información y mejorar la comprensión conceptual.

Adicionalmente, el uso de mapas conceptuales y esquemas para representar visualmente la información y las interconexiones entre conceptos, facilita la organización y comprensión del contenido. Dichas estrategias fomentan una sumersión profunda en el material, contribuyendo a un rendimiento académico más sólido (Veber & Trebbien, 2022).

La autoevaluación continua y la retroalimentación efectiva son aspectos cruciales para elevar el rendimiento académico, la literatura enfatiza la eficacia de prácticas como la autorregulación del aprendizaje y la revisión periódica del material estudiado; reflexionar sobre el progreso académico y reconocer áreas de mejora permite a los estudiantes ajustar sus estrategias de estudio y enfoques de aprendizaje (Hayat, 2020).

Además, la retroalimentación constructiva de los docentes, junto con el uso de exámenes y evaluaciones prácticas, proporciona información valiosa sobre el desempeño individual y áreas que requieren mayor atención. Dichas estrategias fomentan un ciclo continuo de mejora y perfeccionamiento, contribuyendo al rendimiento académico óptimo.

Para Joseph (2023) optimizar el rendimiento académico universitario implica la aplicación estratégica y efectiva de técnicas de estudio respaldadas por investigaciones científicas. Las estrategias de organización y planificación, elaboración y profundización, y autoevaluación y retroalimentación se revelan como pilares esenciales para mejorar la retención de información, comprensión conceptual y aplicación del conocimiento en el contexto universitario. Es imperativo que tanto los estudiantes como los educadores fomenten la adopción y aplicación constante de estas estrategias para maximizar el rendimiento académico y preparar a los estudiantes para los desafíos de un mundo académico y profesional altamente competitivo.

La mejora del desempeño académico en la universidad va más allá de la mera obtención de calificaciones destacadas. Ante ello Korke y Izel- Avcı (2023) manifiestan que el proceso integral

exige un compromiso activo y constante de los estudiantes para crear un ambiente propicio para aprender y comprender a fondo el conocimiento. Este compromiso se refleja en la dedicación diaria a prácticas de estudio estructuradas y efectivas, no solo para absorber información, sino también para adquirir habilidades críticas como análisis profundo, resolución de problemas y síntesis de conceptos.

Lieder, Nakazato, et al. (2023) afirma que la disciplina desempeña un papel fundamental en este proceso, donde los estudiantes deben aprender a establecer metas alcanzables y realistas, administrar eficazmente su tiempo y mantener una rutina de estudio constante. Cuya disciplina les otorga la capacidad de resistir distracciones y mantener su enfoque en las metas académicas, contribuyendo así a una mayor productividad y al logro de resultados académicos óptimos.

Asimismo, Longauer y Hauck (2023) mencionan que la adaptabilidad es crucial en un entorno universitario que se encuentra en constante cambio y evolución, los estudiantes deben ser flexibles en su enfoque de estudio y estar dispuestos a ajustar sus estrategias según las demandas específicas de cada materia y los desafíos que puedan surgir. Esta habilidad para adaptarse y aprender de manera continua es esencial para destacar en un mundo profesional dinámico y altamente competitivo.

Según Manzanares et al. (2020) el apoyo adecuado también es un elemento clave para mejorar el rendimiento académico, los estudiantes se benefician enormemente de la orientación y estímulo que pueden recibir de sus profesores, mentores y compañeros. Estos guías pueden proporcionar valiosos consejos, compartir técnicas efectivas de estudio y brindar retroalimentación constructiva que inspire y motive a los estudiantes a alcanzar su máximo potencial académico.

La mejora del rendimiento académico en el contexto universitario a través de estrategias efectivas de estudio se justifica por la necesidad apremiante de optimizar el uso del tiempo y los recursos destinados a la educación superior. Ratinho y Martins (2023) mencionan que, en un entorno altamente competitivo, la adopción de métodos de estudio eficaces se convierte en una herramienta vital para potenciar el proceso de aprendizaje y lograr una comprensión profunda de los conceptos. Ante lo expuesto se reafirma las estrategias no se limita solo a la obtención de calificaciones destacadas; también busca garantizar que cada momento dedicado al estudio contribuya al desarrollo de habilidades cognitivas y metacognitivas fundamentales para la vida personal y profesional de los estudiantes.

Las estrategias de estudio efectivas persiguen principalmente capacitar a los estudiantes para enfrentar el extenso y complejo contenido académico de manera organizada y eficiente. El cual implica aprender a discernir la información relevante, estructurarla de forma lógica, comprenderla en profundidad y aplicarla en contextos apropiados (Theobald, 2021).

Además, se busca cultivar la autonomía y el pensamiento crítico, habilidades esenciales en un mundo laboral en constante cambio y evolución. Al optimizar el rendimiento académico a través de estas estrategias, los estudiantes adquieren la habilidad de manejar la carga de trabajo, mantener la motivación y desarrollar una actitud de aprendizaje continuo, que los lleva a un crecimiento y éxito sostenidos en su trayectoria educativa y profesional (Trinh & Thanh, 2023). Ante lo descrito se formular la pregunta de investigación: ¿por qué es importante optimizar el rendimiento académico universitario mediante estrategias efectivas de estudio?

Es esencial reconocer que la optimización del rendimiento académico no solo beneficia a los estudiantes, sino que también tiene un impacto positivo en el entorno educativo en su totalidad. Estudiantes altamente competentes y comprometidos enriquecen la calidad de la enseñanza y contribuyen a una comunidad académica dinámica y enriquecedora. Así, la aplicación de estrategias de estudio efectivas no solo representa un recurso valioso para los estudiantes, sino que también constituye un componente esencial en la mejora constante de la calidad educativa y, en última instancia, de la sociedad en su conjunto.

Bergey et al. (2019) investigó cómo la participación en la capacitación en estrategias de estudio dirigidas por pares para estudiantes universitarios de primer año se asoció con cambios en la autoeficacia académica y las estrategias de estudio auto informadas, así como con el uso de servicios de apoyo, el rendimiento académico y la persistencia. Examinamos diferencias potenciales para estudiantes con (n=297) y sin (n=677) antecedentes de dificultades de lectura, ya que esta dificultad es un indicador de vulnerabilidad académica. Los resultados de un ensayo de control aleatorio revelaron efectos positivos de la intervención sobre la autoeficacia académica y varios aspectos de las estrategias de estudio para ambos grupos de participantes.

Feng -Teng (2023) manifiesta que los resultados del modelado de ecuaciones estructurales mostraron que la complejidad de las tareas y el nivel de dominio del inglés influyeron en el rendimiento de escritura de los estudiantes. Las creencias de autoeficacia y el uso de estrategias de escritura autorreguladas mediaron el papel de la complejidad de las tareas en el rendimiento de la escritura académica. Se discutieron las implicaciones relacionadas con la evaluación de la complejidad de las tareas, las estrategias de escritura autorregulada, la autoeficacia y la escritura académica.

Según Jucan (2013) refiere que, siguiendo la línea del estudio y análisis psicopedagógico, abogamos por una evaluación continua, y no final, erradicando así las situaciones paradójicas, expresando las notas la calidad y el grado de superación alcanzado por los estudiantes, ajustando así continuamente su esfuerzo en aprendizaje, reduciendo la brecha entre el volumen de conocimientos enseñados y la

cantidad de habilidades y competencias asumidas. En la verificación de conocimientos es conveniente centrarse en el desarrollo del pensamiento del estudiante exigiendo respuestas razonadas, basadas en la lógica, tratando de darle un contenido formativo al momento de la verificación.

Según Wang (2023) los resultados de un ensayo de control aleatorio revelaron efectos positivos de la intervención sobre la autoeficacia académica y varios aspectos de las estrategias de estudio para ambos grupos de participantes. No hubo efectos de la capacitación sobre el rendimiento académico de primer año o la retención de segundo año para ninguno de los grupos. Para los participantes con antecedentes de dificultades de lectura, la capacitación pareció aumentar el uso del centro de accesibilidad en el semestre siguiente y para los participantes sin antecedentes de dificultades de lectura, la capacitación pareció aumentar el uso de otros servicios de apoyo.

Además, para Lin-Guo (2022) los efectos más fuertes sobre el rendimiento académico se asociaron con el apoyo ambiental de múltiples fuentes. En conjunto, estos resultados sugieren que el autocontrol es un enfoque eficaz para promover el uso de estrategias y el rendimiento académico. Las implicaciones prácticas incluyen diseñar e implementar intervenciones de autocontrol con un enfoque integrador y un sistema de apoyo.

Los resultados muestran que las estrategias retóricas, metacognitivas y cognitivas fueron las más utilizadas por los docentes participantes. Además, muestran que la autoeficacia y la autorregulación determinaron el uso de estrategias por parte de los profesores durante el proceso de escritura. Se discutirán las implicaciones para el aula de escritura L2 centradas en estrategias de escritura académica para mejorar la calidad de la escritura de los profesores en formación.

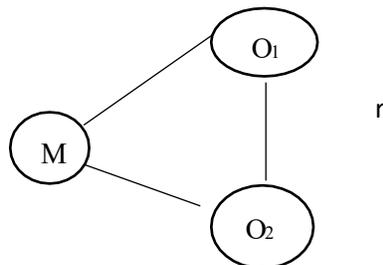
## **2. Material y método**

La investigación es aplicada según Bunge (2016) porque la ciencia debe no solo comprender el mundo, sino también tener un impacto positivo y constructivo en él. La investigación aplicada utiliza el conocimiento científico para resolver problemas y enfrentar desafíos en áreas cruciales como la medicina, la tecnología, la agricultura y la ingeniería, entre otras. Un corte transversal, según Hernández (2017), implica la recolección de datos en un momento específico de una muestra representativa de la población. Este enfoque tiene como objetivo obtener datos sobre diversas variables de interés en un solo punto en el tiempo, facilitando el análisis y la comparación de estas variables en relación con la población en estudio en ese momento particular.

Los participantes que formaron parte de la muestra fueron estudiantes del primer ciclo del semestre académico 2023-I de una Universidad privada de Chiclayo y estaban matriculados en el curso de

Iniciación a la investigación. En el diseño estadístico, se consideraron variables cruciales tales como optimización del rendimiento académico ( $O_1$ ), estrategias efectivas ( $O_2$ ).

En donde:



M: Muestra.

$O_1$ : optimización del rendimiento académico

$O_2$ : estrategias efectivas.

r: Relación entre variables.

La población objeto de estudio comprendía 2750 estudiantes inscritos en el primer ciclo según los registros académicos. La selección de la muestra se llevó a cabo utilizando una fórmula estadística, lo que resultó en una muestra representativa de 338 estudiantes que incluía tanto a hombres como a mujeres. Estos estudiantes tenían edades que oscilaban entre 16 y 25 años y provenían de diferentes regiones del país.

$$n = \frac{N z_{\alpha/2}^2 P(1-P)}{(N-1)e^2 + z_{\alpha/2}^2 P(1-P)}$$

En donde:

Nivel de confianza: 95%

Valor de z: 1.96

Error permisible (e): 5%

Proporción: 50%

n= 338.

Con el propósito de garantizar la integridad ética del estudio, se identificó la problemática a través de observaciones y la revisión de revistas altamente influyentes. Se obtuvo la autorización correspondiente de la universidad, específicamente del Departamento Académico de Estudios Generales. Los estudiantes del primer ciclo participaron de manera voluntaria, otorgando su consentimiento informado para salvaguardar la privacidad de sus respuestas. La aplicación del cuestionario se llevó a cabo de manera virtual y anónima a través de Zoom, con un límite temporal de 20 minutos para mantener la imparcialidad. Posteriormente, los resultados recopilados fueron procesados utilizando Excel y el software SPSS.

### 3. Resultados

**Tabla 1**

*Identificar el nivel optimización del rendimiento académico universitario mediante estrategias efectivas de estudio de las de la USS, 2023-I*

		Frecuencia	Porcentaje (%)
V1: Estrategias de aprendizaje	Bajo	29	8.6
	Medio	294	87.0
	Alto	15	4.4
D1: Estrategias efectivas, de apoyo y control	Bajo	134	39.5
	Medio	204	60.5
D2: Estrategias cognitivas	Bajo	29	8.6
	Medio	298	88.2
	Alto	11	3.2
Total		338	100.0

En la Tabla 1 se evidencia que la estrategia de aprendizaje mayormente utilizada es de nivel medio, con un porcentaje del 87.0%, seguida por el nivel bajo con un 8.6%, y finalmente el nivel alto con un 4.4%. Asimismo, en la dimensión de estrategias afectivas, de apoyo y control, resalta el nivel medio con un 60.5% de los evaluados, seguido por el nivel bajo, que fue mencionado por el 39.5%. Para concluir, en la categoría de estrategias cognitivas, la predominante es la de nivel medio, representando un 88.2%, seguida del nivel bajo con un 8.6%, y el nivel alto con un 3.2%.

**Tabla 2**

*Relación entre la optimización del rendimiento académico universitario mediante estrategias efectivas de estudio de la USS, 2023-I*

		Optimización del rendimiento
Rho de Spearman	Estrategias efectivas, Coeficiente de de apoyo y control	0.147
	correlación Sig. (bilateral)	0.078
	N	338

Estrategias cognitivas	Coefficiente de correlación	0.141
	Sig. (bilateral)	0.087
	N	338

---

En la Tabla 2, se aprecia una relación positiva mínima ( $r=0.147$ ) que carece de significancia estadística ( $p=0.078 > 0.05$ ) entre las estrategias afectivas, de apoyo y control, y el rendimiento académico; asimismo, se muestra una relación positiva mínima ( $r=0.141$ ) no significativa estadísticamente ( $p=0.087 > 0.05$ ) entre las estrategias cognitivas y el rendimiento académico. Esto sugiere que no hay una conexión significativa entre los niveles de estas estrategias y el desempeño académico.

#### 4. Discusión

Este estudio, los resultados se encuentran respaldados a través de diversos enfoques de investigación, en particular, el postpositivismo, que se alinea con metodologías cuantitativas. No obstante, Contreras (2021) señala las limitaciones intrínsecas a la metodología cuantitativa, ya que no logra capturar plenamente la complejidad de las variables en el contexto evaluado. Además, este enfoque permite la posibilidad de aceptar la hipótesis nula. Una posible explicación de los resultados radica en que la modalidad de evaluación del rendimiento ha evolucionado debido a la virtualidad, dificultando que los docentes supervisen adecuadamente si los estudiantes están cometiendo plagio, lo cual influye en los resultados. Aunque en otros estudios se confirma la relación entre las variables, en este caso no se observa esa relación, precisamente debido a estas limitaciones previstas. Es importante destacar que Veber y Trebbien (2022) indican que por el desarrollo de estrategias de aprendizaje que abarcan tanto operaciones mentales directas como indirectas, siendo dirigidas y propositivas. Por otro lado, Trinh y Thanh (2023) hacen referencia a estrategias resolutivas y conscientes en el proceso de toma de decisiones de los egresados competentes. En relación con las estrategias de aprendizaje, Longauer Hauck (2023) resaltan diversas estrategias para adquirir conocimientos, tanto verbales como imaginativas, describiéndolas detalladamente. No obstante, se enfatiza que los estudiantes suelen carecer de un sentido de responsabilidad y esfuerzo individual, aspectos cruciales para un aprendizaje efectivo. Según Korca y Izel- Avci (2023) añaden que el entorno familiar puede influir en la adquisición de hábitos de esfuerzo y responsabilidad. En la Tabla 1, se evidencia que la estrategia de aprendizaje predominante es de nivel medio, con un porcentaje del 81.8%, seguida por el nivel bajo con un 8.6%, y finalmente el nivel alto con un 4.3%. Asimismo, en la dimensión de estrategias

efectivas, de apoyo y control, resalta el nivel medio con un 53.5% de los evaluados, seguido por el nivel bajo, que fue mencionado por el 39.5%. Para concluir, en la categoría de estrategias cognitivas, la predominante es la de nivel medio, representando un 91.8%, seguida del nivel bajo con un 8.7%, y el nivel alto con un 3.3%. Estos hallazgos se asemejan a los obtenidos por Cervantes-López (2020) quienes también encontraron una preferencia general por estas estrategias entre la población estudiantil. En consecuencia, los resultados resaltan que los estudiantes deben contar con una amplia variedad de estrategias para abordar sus objetivos de aprendizaje, centrándose en la comprensión. Esto implica un enfoque que divide las tareas asignadas en pasos secuenciales, la selección cuidadosa de conocimientos y la formulación de preguntas pertinentes. Además, se destaca la importancia de incorporar estrategias novedosas y creativas, adaptándose y aprendiendo nuevas formas de adquirir conocimientos (Abdelrahman, 2023). Sin embargo; se señala que esta capacidad crucial para los estudiantes universitarios se encuentra subdesarrollada, lo que podría afectar la calidad de los aprendizajes adquiridos durante su trayecto educativo. Es importante resaltar que el proceso de aprendizaje está influenciado por la elección voluntaria y relativa que hace el estudiante al marcar la información relevante. Además, la motivación desempeña un papel fundamental en la aplicación práctica cuando se valora un enfoque voluntario. Si consideramos que el papel del docente es crucial, resulta evidente que no es suficiente depender solo de un enfoque enciclopédico técnico, ya que no es un factor determinante para generar un compromiso significativo. Dado que existen diversas técnicas y estrategias, los estudiantes universitarios pueden carecer de motivación para buscar más información debido a la percepción de que está fragmentada. Estos factores pueden afectar tanto el entorno familiar como la relación entre profesores y egresados, incluyendo la manera en que los docentes se comunican y transmiten mensajes. Si el egresado se siente motivado, ya sea por interés o identificación personal para Cárdenas-Narváez (2019) se puede potenciar su aprendizaje de manera efectiva. En este contexto, un buen proceso de aprendizaje implica que los estudiantes estén internalizando los conocimientos teóricos y prácticos que contribuyen a su desempeño académico.

## **5. Conclusiones**

Se constató la inexistencia de una correlación significativa entre la optimización del rendimiento académico universitario mediante estrategias efectivas de estudio, señalando que los niveles de estrategias de aprendizaje tienen una implicancia mínima sobre el rendimiento académico de estudiantes universitario. Asimismo, los estudiantes deben contar con una amplia variedad de estrategias para abordar sus objetivos de aprendizaje. Además, se destaca la importancia de incorporar estrategias novedosas y creativas, adaptándose y aprendiendo nuevas formas de adquirir

conocimientos. Por consiguiente, si el estudiante se siente motivado ya sea por interés o identificación personal se puede potenciar su aprendizaje de manera efectiva. Finalmente se debe identificar estrategias de estudio que se adecue al perfil de cada estudiante para mejorar el rendimiento académico

## 6. Referencias

- Abdelrahman, G. (2023). Learning data teaching strategies via knowledge tracing, *Knowledge-Based Systems*, Vol 269, <https://doi.org/10.1016/j.knosys.2023.110511>
- Anthony, L., Koo, A. C., & Hew, S. H. (2020). Self-regulated learning strategies and non-academic outcomes in higher education blended learning environments: A one decade review. *Education and Information Technologies*. <https://doi.org/10.1007/s10639-020-10134-2>
- Bergey, B., et al. (2019). Effects of peer-led training on academic self-efficacy, study strategies, and academic performance for first-year university students with and without reading difficulties, *Contemporary Educational Psychology*, Vol. 56, 25-39. <https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2018.11.001>.
- Bunge, M. (2016). Ciencias básica y aplicadas, metodología de investigación. Alzugaray. [http://ns1.fca.uner.edu.ar/files/academica/deptos/catedras/metodologia/Grupo%201/csbasicas\\_vx\\_csaplicada.pdf](http://ns1.fca.uner.edu.ar/files/academica/deptos/catedras/metodologia/Grupo%201/csbasicas_vx_csaplicada.pdf)
- Cárdenas-Narváez, J.-C. (2019). Relación entre estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en alumnos de pedagogía en inglés. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 115–135. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2019.27.343>
- Cervantes López, M. J., Llanes Castillo, A., Peña Maldonado, A. A., & Cruz Casados, J. (2020). Estrategias para potenciar el aprendizaje y el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(90), 579–594. <https://doi.org/10.37960/rvg.v25i90.32402>
- Cho, H. J., Levesque-Bristol, C., & Yough, M. (2021). International students' self-determined motivation, beliefs about classroom assessment, learning strategies, and academic adjustment in higher education. *Higher Education*, 81(6), 1215–1235. <https://doi.org/10.1007/s10734-020-00608>
- Contreras, M. A. (2021). Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico de los estudiantes de primer ingreso de la Universidad. *Revista Científica Internacional*, 4(1), 11–11. <https://doi.org/10.46734/revcientifica.v4i1.42>
- Di, X., Zailani, M. A., & Ismail, W. M. (2020). Self-regulated learning strategies as academic self-management skills in Malaysian public universities. *Malaysian Online Journal of Educational Management*, 8(3), 64–81. <https://doi.org/10.22452/mojem.vol8no3.4>
- Feng -Teng, M. (2023). Assessing self-regulated writing strategies, self-efficacy, task complexity, and performance in English academic writing, *Assessing Writing*, Vol. 57, <https://doi.org/10.1016/j.asw.2023.100728>.

- Hayat, A. A., Shateri, K., Amini, M., & Shokrpour, N. (2020). Relationships between academic self-efficacy, learning-related emotions, and metacognitive learning strategies with academic performance in medical students: A structural equation model. *BMC Medical Education*, 20(1). <https://doi.org/10.1186/s12909-020-01995-9>
- Hernández, R. (2017). Metodología de la investigación. México: McGraw Hill. [https://www.uv.mx/personal/cbustamante/files/2011/06/Metodologia-de-laInvestigaci%C3%83%C2%B3n\\_Sampieri.pdf](https://www.uv.mx/personal/cbustamante/files/2011/06/Metodologia-de-laInvestigaci%C3%83%C2%B3n_Sampieri.pdf).
- Joseph, C., Hernandez., Schultz, W. (2023). Mentoring Underrepresented Students for Success: Self-Regulated Learning Strategies as a Critical link between Mentor Support and Educational Attainment, *Contemporary Educational Psychology* <https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2023.102233>.
- Jucan, D. (2013). Assessment Strategies of Academic Performances used in University. Ascertaining Study, *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, Vol 76, 414-420, <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.04.138>
- Korka, B., Izel- Avci, F. (2023). Strategy-based motor learning decreases the post-movement  $\beta$  power, *Cortex*, Vol166, 43-58, <https://doi.org/10.1016/j.cortex.2023.05.002>.
- Lieder, E., Nakazato, N., et al. (2023). Children's study habits are predicted by their parents' learning strategy preferences, *Learning and Instruction*, vol. 88. <https://doi.org/10.1016/j.learninstruc.2023.101809>.
- Lin-Guo, R. (2022). The effects of self-monitoring on strategy use and academic performance: A meta-analysis, *International Journal of Educational Research*, Vol 112, <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2022.101939>.
- Longauer, D., Hauck, Z. (2023). Make-or-buy strategies in a multi-stage manufacturing process and the role of learning effect in relocation decisions, *Computers & Industrial Engineering*, Vol180, <https://doi.org/10.1016/j.cie.2023.109259>.
- Manzanares, M. C. S., & Valdivieso-León, L. (2020). Relationship between academic performance and development of self-regulation strategies in universities students. *Revista Electronica Interuniversitaria de Formacion del Profesorado*, 23(3), 49-65. <https://doi.org/10.6018/REIFOP.385491>
- Phu-Bui, H. (2023). An investigation into EFL pre-service teachers' academic writing strategies, *Heliyon*,9(3) <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e13743>.
- Ratinho, E., Martins, C. (2023). The role of gamified learning strategies in student's motivation in high school and higher education: A systematic review, *Heliyon*,9 (8). <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e19033>.
- Theobald, M. (2021). Self-regulated learning training programs enhance university students' academic performance, self-regulated learning strategies, and motivation: A meta-analysis. *Contemporary Educational Psychology*, 66. <https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2021.101976>

- Trinh, A., Thanh, V. (2023). Changes in Pharmacy Students' Self-Reported Learning Strategies Across a Four-Year Doctor of Pharmacy Program, *American Journal of Pharmaceutical Education*, 87 (3). <https://doi.org/10.5688/ajpe8991>.
- Veber A., Trebbien, N. (2022). Combining morphological and contextual strategy instruction to enhance word learning, *International Journal of Educational Research*, Vol112, <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2021.101920>.
- Wang, M. (2023). Effects of start times on academic performance: Will metacognitive learning strategy or flipped classroom approaches help sleepy young university students?, *The International Journal of Management Education*, 21(2) <https://doi.org/10.1016/j.ijme.2023.100806>.